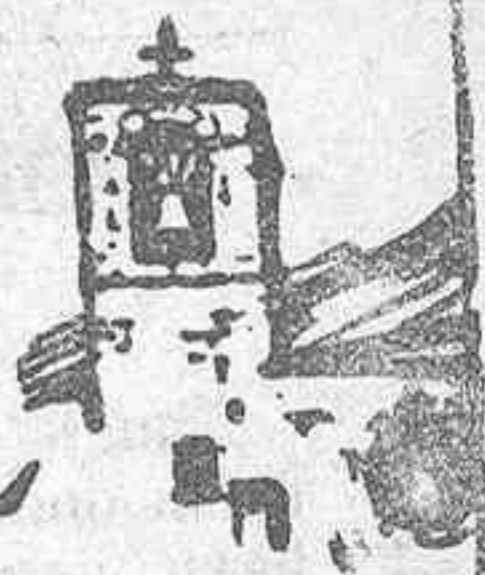


1 de Enero de 1933

Irá de mal en peor este mundo caminando, mientras se vaya alejando de Jesús, su Salvador.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

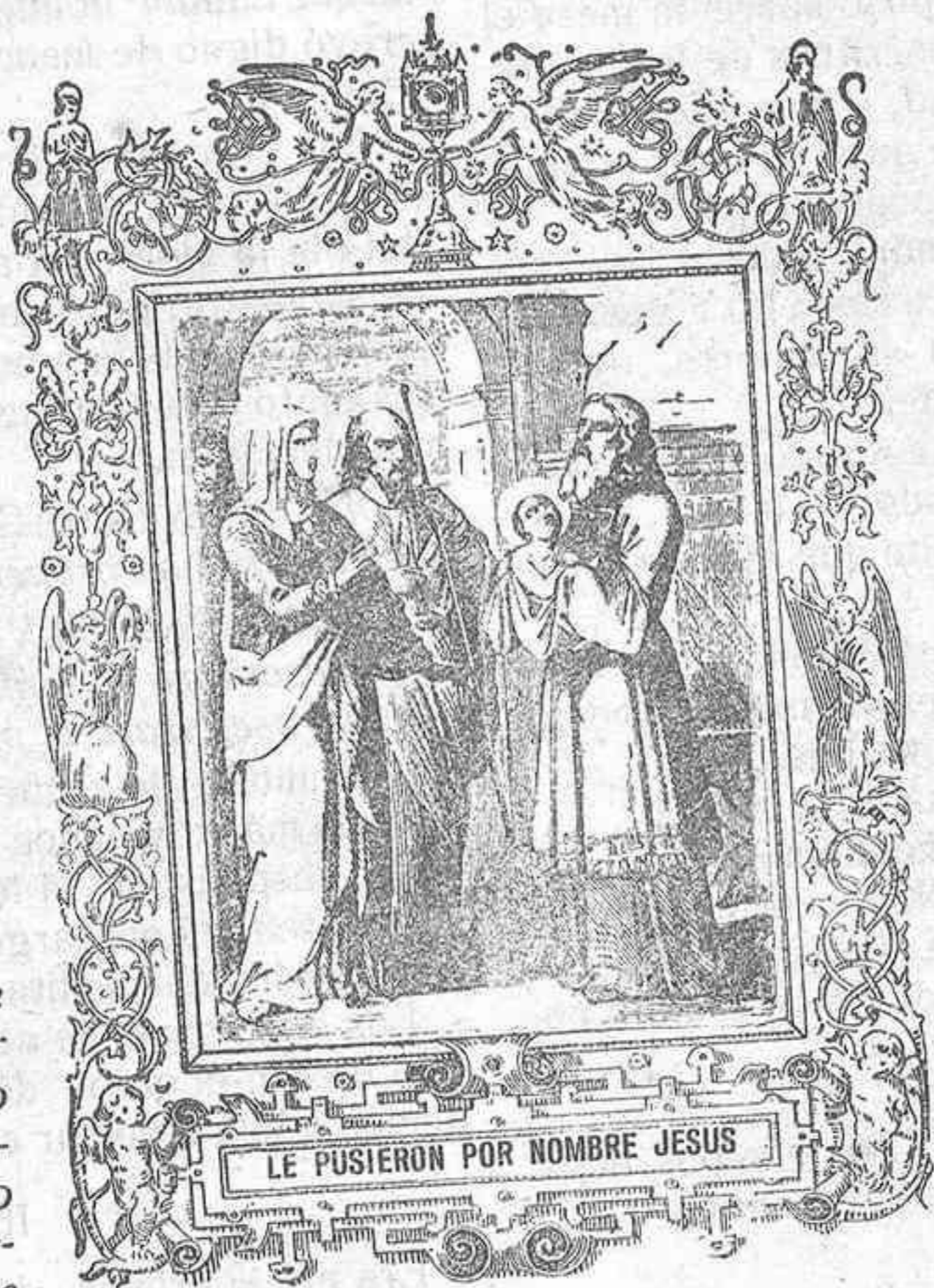
LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR

«Cuando se cumplieron los ocho días, en que debía ser circuncidado el Niño, le pusieron por nombre Jesús, como le había llamado el Angel antes que fuese concebido» (Luc., II, 21)

No se puso nombre al Divino Niño arbitrariamente, como a los demás; sino que su nombre significa con toda propiedad lo que había de ser y todos los oficios que había de ejecutar, los cuales están compendiados en esta pequeña frase: *Salvar al mundo*. No se le podía, pues, poner nombre más apropiado que el de Jesús, que significa *Salvador*. Pero como sólo su Padre celestial sabía lo que este Niño iba a ser, sólo él podía ponerle nombre tan adecuado, y así mandó al Angel que encargara que le pusieran.

El nos salvó, como dice muy bien el Catecismo, de nuestro pecado y del cautiverio del demonio; es decir, nos sacó de la eterna condenación a que estábamos sujetos por nuestra prevaricación, y nos abrió las puertas de la celestial Sión, para que por ellas podamos entrar a gozar de la eterna felicidad.

Pero aun cumplió con más exactitud lo que su nombre significa; su salvación fué comple-



ta. Nos salvó para la eternidad; pero también nos salvó en el tiempo. Es verdad que no nos quitó las penalidades de la vida; pero nos enseñó la manera de amornarlas y aun convertirlas en incomparables bienes.

En el memorable sermón del Monte y en la práctica de toda su vida nos predicó las llamadas Bienaventuranzas, porque en ellas consiste la relativa bienaventuranza que se puede obtener en esta vida y la única esperanza fundada de conseguir la vida eterna.

Mas el mundo se empeña en ir por derroteros completamente contrarios a los que marcó este divino Salvador.

El nos enseñó a amar la pobreza, a huir de los placeres, a practicar la mortificación; y el mundo busca su bienaventuranza en las riquezas, en los placeres, en todo lo que halaga a este cuerpo corruptible. El mundo huye de Cristo y de sus doctrinas, para seguir a otros que se titulan salvadores y le prometen la felicidad siguiendo sus pasiones.

Y así anda el mundo, caminando de tumbo en tumbo a su ruina, por alejarse cada vez más de su verdadero y único Salvador.

POR UN ALMANAQUE

I

Aquella noche había estado Manolo más de malas que nunca. No le quedaba ya más que jugar, y en su despacho se hallaba cabizbajo y pensativo.

No podía pensar en la retirada hasta después de haber tentado la suerte, quemando el último cartucho....

Y el último cartucho era la rica hacienda que le dejó su padre tras una larga vida de afanes y sacrificios.

Decidido al fin, abrió con mano temblorosa un cajón y después de registrar y sacar varios fajos de papeles, puso sobre la mesa el rollo que contenía la escritura de la rica hacienda de su propiedad; y con ojos ávidos leyó lo que nunca había querido leer, ni de lo cual jamás se había preocupado...

La hacienda de su padre valía veinte mil duros y cuando ya estaba resuelto a venderla y a jugar de nuevo con su importe, oyó un golpecito suave en la puerta...

A tiempo que recogía azorado la escritura, entraba su esposa diciendo: ¿Tú aquí, Manolo? Creí cuando te fuiste que no volverías en toda la noche...

—¿Y tú? ¿Te has divertido mucho en compañía de nuestras amables vecinas? Supongo que habrás ido al *Cine* con ellas.

—¡Ca! Venimos poco há de la iglesia.

—¿Cómo, si no es Nochebuena?

—Pero la Adoración Nocturna celebra la Solemne Vigilia de fin de año y como el templo estaba abierto para los fieles toda la noche, allá hemos ido...

—¿Y qué has hecho allí?

—Comulgar y pedirle a Dios que nos haga un poco más felices en este año nuevo.

—¡Eso quisiera!...

—¿Te retiras a descansar?

—Aún no. Tengo un poco que hacer...

II

Cuando salió su esposa y Manolo quedó solo en el despacho una roja nube de vergüenza pasó por su rostro al mismo tiempo que su conciencia le reprochaba su conducta, tan diametralmente opuesta a la de la dulce compañera de su vida.

Como a pesar de su violenta pasión por el juego era de corazón noble, le pareció una

felonía incalificable el propósito de vender su rica hacienda y un crimen el disgusto que con tal motivo iba a dar a su adorada Carmen...

Para no dejar rastro siquiera que delatase lo mala intención que le había llevado a su despacho aquella noche, empezó a guardar todos los papeles que habían quedado sobre la mesa y que él había sacado juntamente con la escritura de la hacienda.

Mas he aquí que al tomar el último fajo de papeles para esconderlo en el cajón, se sorprendió de él un librito que por su encuadernación pintoresca le llamó la atención...

Era el Almanaque de 1910 el cual tenía un *memorandum* donde su padre anotó lo que creyó digno de mención en el curso de aquel año.

Con verdadero interés fué leyendo aquellas notas curiosísimas que le revelaban al detalle la vida cristiana, honrada y laboriosa de su padre; pero lo que verdaderamente le produjo honda impresión fué dos notas escritas junto a dos fechas del mes de Diciembre que decían así:

DIA 8. LA INMACULADA. *Hoy ha hecho mi Manolito su primera Comunión.*

DIA 31. SAN SILVESTRE. *Hoy he firmado la escritura de compraventa de la hacienda que asegurará el porvenir de mi hijo.*

Un mundo de recuerdos tanto más bellos cuanto más olvidados se le vino encima a Manolo después de la lectura de aquellas dos notas, teniéndole largo tiempo absorto y sumido en honda meditación.

Las dos fechas de aquel olvidado Almanaque fueron el golpe de gracia para Manolo, decidiéndole a mudar completamente de vida.

III

Era el día primero de Enero.

Contra costumbre Manolo salió aquel día de casa temprano, y cuando volvió a la hora del desayuno estaba mas jovial y comunicativo que otras veces.

Lo notó su esposa y dijole: Manolo, hoy es día de Año Nuevo y día de tu Santo.

—Bien me puedes felicitar, Carmen.

—De mil amores lo hago, pero me has de regalar algo, siquiera sea el Almanaque.

—Anda, toma ese que está encima de la mesa.

—¿Este? ¡pero si es del año 1910!

Ecós Parroquiales

CULTOS.—Hoy, día de Año Nuevo, las misas como todos los domingos, y la de once cantada por los niños y demás personas que asistan; para lo cual procurarán ir a las diez y media para ensayar.

El jueves no habrá el acostumbrado Catecismo; sino que a la misma hora de las cinco de la tarde vendrán los niños a confesar, para comulgar al día siguiente, día de Reyes y primer viernes. En ese día habrá la acostumbrada comunión de cofrades del Corazón de Jesús a las seis y media y a las ocho; y por la tarde, a las seis y media, los demás cultos, con exposición solemne y plática. La misa de once será también cantada por el pueblo.

INDULGENCIAS.—Hoy y el día de Reyes se ganan las de la Bula. Los Terciarios tienen en esos días absolución general, y otra indulgencia en los mismos y el lunes.

BAUTIZADOS.—El día 19, Antonio Alonso, nacido el 27 de octubre, Paraiso 12. El 24, Esther Luengo, nacida el 18 de diciembre, Pumarín; José Manuel Álvarez Fernández, nacido el 15 de noviembre, Campo de la Vega 5; Laureano Rafael Díez Arbesú, nacido el 24 de octubre, Regla; y Rosalino Rubén Rodríguez Grijuela, nacido el 16 de noviembre, Tenderina Baja, 1. El día 25, Rolando Valeriano Cuesta Fernández, nacido el 20 de diciembre, Azcárraga 20; y José Florentino Padilla Fernández, nacido el 1 de Octubre, Tenderina 29.

Dios los haga buenos cristianos.

PROCLAMADOS.—D. León Rodríguez Lacabe, de Muros del Nalón, con doña Amparo Chillón de la Iglesia, de esta.

CASADOS.—Se proclamaron también en esta iglesia y contrajeron matrimonio el día 28 en Covadonga, don Guillermo Estrada Acebal, feligrés de esta y secretario de la Universidad, y doña Zoa Gómez López, de la de S. Juan el Real.

Enhorabuena y para servir a Dios.

FALLECIDOS.—El día 21, D. José Inclán González, de 65 años, Calleja de la Ciega 24. El día 26, doña Enriqueta Tiñana Argüelles, de 60 años, Postigo Alto 16.

D. E. P. y nuestro pésame a sus familias.

La Misa de Angelis

Después de los ensayos efectuados con la mayor paciencia durante esta temporada por el Sr. Maestro de Capilla D. Elías Guaza, se cantó por fin, y con mucha afinación la misa «De Angelis» en el día de Navidad.

La catequista, señorita Carmen Mauriño, nos proporcionó una organista para tocarla, que fué la señorita Angelita Rubio, quien cumplió a perfección su cometido.

Únicamente se echaba de menos la cooperación de todos; pues no todos asistieron a los ensayos. En estos otros dos días en que también se cantará esperamos que se vayan acostumbrando a acompañar en el canto todos los asistentes, y que se tomen la molestia de cantar aunque no tengan gana, pues estas cosas no se hacen por gusto.

De Catecismo

El día de Navidad se obsequió a los niños del Catecismo con dos funciones de teatro y algunas proyecciones en el salón «Feijoo». El local se hallaba completamente lleno y en él reinaba la alegría y el bullicio propios de la edad.

Los jóvenes Jenaro de la Roza, Octaviano del Porro y Jesús Cartón pusieron en escena la comedia titulada «Ya me ha tocado»; y Emiliano del Porro, Enrique Alonso, José Luis Fernández, Francisco Cañal, Cecilio Benito y Fernando González interpretaron la que lleva por título «Plaza cubierta». Todos lo hicieron a satisfacción.

El día de Reyes, a las cuatro de la tarde, tendrán lugar en el mismo local para los niños algunos otros actos amenos, que allí se verán, el cántico de los hermosos villancicos que ahora están ensayando y el reparto de premios. Para esto es indispensable que cada uno de los niños y niñas traigan en un papeleto con su nombre y apellido todas las papeletas que tengan, menos las de la rifa de la bicicleta. Estas se utilizarán en breve para su objeto.

Para los mayores

Hoy, día de Año Nuevo, se pondrán en escena para los suscriptores de Acción Parroquial y de Culto y Clero las mismas comedias antes mencionadas y habrá también muy hermosas proyecciones de escenas de Navidad.

Será a las cuatro de la tarde, y no se exigirá papeleta de entrada. No se admiten niños.